

Nuevo Gobierno

Empresarios y analistas respaldan las medidas económicas anunciadas

Expertos advierten que el éxito del plan, que busca impulsar al país, depende de la capacidad para ejecutarlo sin perder el equilibrio fiscal.

CARLOS ARTURO GARCÍA M. | CarlosGarcíaM66 | artgar@eltiempo.com

La recuperación de la confianza para invertir en Colombia parece haberse convertido en la primera gran apuesta económica del presidente Abeloardo De La Espriella. Así interpretan gremios y analistas el paquete de anuncios presentado durante su discurso de posesión, en el que el nuevo mandatario planteó un plan de austeridad para contener el gasto público, una reforma tributaria estructural, la eliminación del impuesto al patrimonio y el fortalecimiento de Ecopetrol como algunos de los pilares para reactivar el crecimiento.

Las primeras reacciones fueron favorables. Sin embargo, detrás del respaldo hay una coincidencia casi unánime en el sentido de que las señales enviadas generan optimismo, pero el verdadero desafío apenas comienza. El éxito dependerá de la forma en que esas promesas se traduzcan en reformas, decisiones fiscales y políticas públicas capaces de estimular la inversión, fortalecer el crecimiento y devolverle sostenibilidad a las finanzas públicas, advierten expertos.

“El discurso plantea, en materia económica, un cambio de dirección bastante claro y, en términos generales, en la dirección correcta. Pero ahora viene lo más difícil, que es convertir esos anuncios en medidas concretas y fiscalmente consistentes”, dice Luis Fernando Mejía, presidente de Lumen Economic Intelligence.

Señala que el paquete de medidas puede contribuir a recuperar la confianza, atraer inversión y acelerar el crecimiento, siempre que esté ligado a un ajuste serio del gasto público que garantice la sostenibilidad de las finanzas del Estado.

Austeridad

Si hubo un anuncio que los analistas consideran inaplazable fue el compromiso del nuevo gobierno de poner en marcha un plan de austeridad para contener el gasto público. Pero también que congelar el gasto será apenas el primer paso de un ajuste que deberá ser más profundo para recuperar la confianza en el manejo de las finanzas públicas.

Mejía considera que la situación fiscal que recibe el país exige mucho más que un decreto de contención del gasto. En su opinión, será necesario revisar de fondo el tamaño del Estado, eliminar duplicidades, reducir el gasto ineficiente y racionalizar la burocracia, sin sacrificar la inversión públi-



La lucha contra la informalidad también ocupó un espacio en los anuncios económicos del nuevo gobierno. Fenalco considera que ese será uno de los pilares para generar empleo digno y fortalecer el comercio de barrio. FOTO: AFP

ca ni los programas sociales prioritarios. “Congelar el gasto es un buen primer paso, pero no será suficiente”, advierte el economista, quien insiste en que el verdadero reto será lograr un ajuste compatible con la sostenibilidad fiscal y el crecimiento económico.

Una visión similar plantea Daniel Velanda, economista jefe de Credicorp Capital, quien destaca que el presidente ubicó la recuperación de la confianza como uno de los activos más importantes para la economía. En ese contexto, considera coherente que el plan fiscal inicie con un ajuste del gasto público acompañado de medidas orientadas a fortalecer la inversión privada y simplificar el sistema tributario.

Respaldo tributario

Otro de los anuncios que encontró mayor respaldo fue la intención de presentar una reforma tributaria estructural. Como los expertos insisten en que aún

faltan por conocerse los detalles, coinciden en que el objetivo de simplificar el sistema tributario y ofrecer reglas más estables puede convertirse en un incentivo para recuperar la inversión. María Claudia Lacouture, presidenta de AmCham Colombia, considera que el país necesita avanzar hacia un esquema tributario que genere mayor certeza jurídica para quienes invierten y generan empleo. Pero advierte que cualquier cambio deberá construirse con amplios consensos, pues su alcance tendrá efectos directos sobre la competitividad del país y las decisiones del sector productivo.

Para César Pabón, director de Investigaciones Económicas de Corficolombiana, el ajuste fiscal es inevitable, pero deberá combinarse con una reforma tributaria que no castigue la inversión. Incluso plantea que el Gobierno podría revisar algunas fuentes adicionales

LUIS FERNANDO MEJÍA
Presidente de Lumen
Economic Intelligence



“Reducir impuestos y recuperar la inversión privada exige, simultáneamente, un ajuste serio del gasto que garantice la sostenibilidad fiscal”.

les de recaudo sobre las cuales existe mayor posibilidad de consenso, sin afectar la capacidad de crecimiento de la economía.

Impuesto al patrimonio

Si hubo un anuncio que logró un respaldo casi unánime entre los analistas, fue la decisión de eliminar el im-

puesto al patrimonio. El argumento común es que se trata de un gravamen con bajo impacto sobre el recaudo, pero con efectos significativos sobre las decisiones de inversión y la permanencia de capitales en el país.

El presidente de Lumen recuerda que este impuesto apenas aportó cerca de un billón de pesos en 2024, equivalente a una fracción muy pequeña de los ingresos administrados por la Dian. En contraste, sostiene que ha incentivado el traslado de patrimonios y, en algunos casos, incluso de la residencia fiscal hacia otras jurisdicciones, reduciendo tanto el recaudo del propio impuesto como el del impuesto sobre la renta. Por ello, considera que su eliminación ayudaría a recuperar inversión y facilitar el retorno de capitales al país.

Desde Fenalco, Jaime Alberto Cabal, su presidente, calificó la medida como “un accionar fundamental para estimular la inversión”, mien-

tras César Pabón la definió como uno de los tributos más distorsionantes del sistema tributario colombiano por los incentivos que genera para sacar capitales del país. Ambos coinciden en que su eliminación puede convertirse en una señal importante para mejorar el clima de inversión.

Ecopetrol

El compromiso del presidente De La Espriella de fortalecer a Ecopetrol también fue recibido como una señal favorable por parte de los analistas, quienes coinciden en que la petrolera seguirá siendo un activo estratégico para las finanzas públicas y para la recuperación de la inversión.

Mejía considera que el desafío será recuperar la solidez financiera de la compañía, fortalecer su gobierno corporativo y concentrar sus esfuerzos en proyectos que generen valor. En su opinión, la transición energética debe mantenerse, pero de manera gradual y financieramente sostenible, de tal forma que no comprometa la capacidad de la empresa para seguir aportando recursos al país.

Desde el sector empresarial, Jaime Alberto Cabal considera igualmente acertado el anuncio de devolverle el protagonismo a Ecopetrol y fortalecer nuevamente su capacidad de generar utilidades, al considerar que la empresa seguirá siendo una de las principales fuentes de ingresos para el Estado colombiano.

Una visión similar plantea María Claudia Lacouture, presidenta de AmCham Colombia, quien considera que las decisiones que adopte el Gobierno alrededor de la compañía deberán encontrar un equilibrio entre la seguridad energética, la sostenibilidad empresarial y la confianza de los inversionistas, elementos que consideramos claves para atraer nuevos capitales y mantener la competitividad del país.

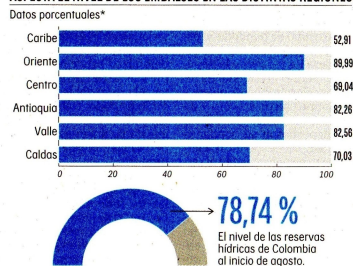
Los analistas también dejaron un mensaje claro uno de los desafíos históricos de la economía colombiana, como lo es la informalidad, hoy por encima del 55 por ciento, según el Dane.

Para el presidente de Fenalco, cualquier estrategia orientada a facilitar la formalización de pequeños comercios y empresas tendrá un impacto directo sobre la generación de empleo digno y sostenible, por lo que el gremio expresó su disposición a acompañar las iniciativas que impulse el nuevo gobierno en esa materia.

Sector ve acertado el giro para fortalecer la seguridad energética

ANUNCIOS RESPONDEN A URGENCIA DE RECUPERAR SUMINISTRO DE GAS Y REDUCIR RIESGO DE UN DÉFICIT DE ENERGÍA: EXPERTOS

ASÍ ESTÁ EL NIVEL DE LOS EMBALSES EN LAS DISTINTAS REGIONES



Garantizar que Colombia cuente con suficiente gas y energía para atender la demanda de hogares, comercios e industrias fue uno de los mensajes que mejor recibió el sector energético tras el discurso de posesión del presidente Abeloardo De La Espriella.

Analistas, exministros y representantes de la industria consideran que lo dicho por el mandatario sobre exploración de hidrocarburos, fortalecimiento de Ecopetrol, impulso a la generación térmica y ambientales muestra que reconoce la urgencia de recuperar la seguridad energética del país.

Para Amylkar Acosta, exministro de Minas, las medidas representan un giro importante porque buscan “reactivar la industria de los hidrocarburos y la minería sin abandonar la transición energética, sin que esta ponga en riesgo ni la seguridad ni la soberanía energética”. En ese mismo sentido, considera clave la decisión de fortalecer el gobierno corporativo de Ecopetrol y devolverle un papel estratégico dentro de la política energética.

La lectura es compartida por Alejandro Lucio, experto en el

78,4
POR CIENTO

Las reservas hídricas del país han crecido a cerca del 80 % en medio del temor por las fuertes sequías ante la llegada de El Niño.

tema energético, quien considera que el principal valor de los anuncios es que el Gobierno entendió la gravedad de la coyuntura y puso la seguridad energética entre sus prioridades. Sin embargo, advierte que el verdadero examen apenas comienza, pues las medidas deberán traducirse en política pública, regulación y una coordinación efectiva entre las distintas entidades del Estado para producir resultados.

Desde la óptica de las empresas generadoras, Alejandro Castañeda, presidente de Andeg, sostiene que las prioridades anunciadas responden a una necesidad inmediata. “Hoy no tenemos el gas suficiente para abastecer a los hogares, a la industria y al sector comercial del país”, afirma. Por ello, con-

sidera clave ampliar la exploración, fortalecer la generación térmica y garantizar la confiabilidad del sistema mientras avanza la transición hacia nuevas fuentes de energía.

Pero advierte que el verdadero desafío será aterrizarlos en política pública, regulación y una acción coordinada entre entidades del Estado, pues considera que la seguridad energética trasciende al Ministerio de Minas y requiere decisiones articuladas en materia ambiental, fiscal y de planeación.

A esa visión se suma Frank Pearl, presidente de la Asociación Colombiana del Petróleo y Gas (ACP), quien planteó la necesidad de avanzar hacia una transición energética a la colombiana, segura, gradual y con nuestra propia capacidad de abastecimiento”, acompañada de reglas estables que atraigan inversión y consoliden una política energética de largo plazo.

Aunque el sector recibió con optimismo esas primeras señales, el consenso entre los consultados es que la verdadera tranquilidad llegará cuando esos anuncios comiencen a reflejarse en proyectos, inversiones y mayor disponibilidad de gas y energía para el país.